

OBREROS MIGRANTES TEMPORARIOS PROVENIENTES DE MISIONES EMPLEADOS EN LAS FORESTACIONES DE EUCALIPTO EN ENTRE RÍOS (ARGENTINA, 1980-2015)

WORKING TEMPORARY MIGRANTS FROM MISIONES, EMPLOYED IN THE AFFORESTATIONS OF EUCALYPTUS IN ENTRE RIOS (ARGENTINA, 1980-2015)

Sandra Cubilla

Estudiante de la Carrera de Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades y Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones/ Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Argentina.

Contactos: sandra.c.ryr@gmail.com

Ezequiel Alejandro Flores Pérez

Estudiante de la Carrera de Licenciatura en Historia en la Facultad de Humanidades y Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones/ Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Argentina.

Contactos: ezequiel.floresryr@gmail.com

Resumen

En el presente artículo estudiaremos el caso de trabajadores rurales originarios de la provincia de Misiones, Argentina, que migran temporalmente a desempeñar tareas de mantenimiento y cosecha en forestaciones de eucalipto implantado en la provincia vecina de Entre Ríos. Siguiendo el desarrollo de la acumulación de capital en la rama, notamos que, a partir de la década de 1990, el avance técnico producido en Misiones repercutió en una masiva destrucción de puestos de trabajo en la fase primaria, aumentando la masa de trabajadores que se constituyen en población sobrante para el capital (Marx, 2003: 784). Parte de estos supernumerarios de la industria forestal, migran temporariamente a Entre Ríos, donde la actividad todavía no ha alcanzado el nivel de mecanización que se observa en el primer caso.

***Palabras claves:** rama forestal; clase social; sobrepoblación relativa; migrantes temporarios

Abstract

In this article, we will study the case of rural workers from the province of Misiones, Argentina, who temporarily migrate to perform maintenance and harvesting eucalyptus forestation implanted in the neighboring province of Entre Rios. Following the development of capital accumulation in the forest industry, we note that, from the 1990s, the technical breakthrough occurred in Misiones reverberated massive destruction of jobs in the primary phase, increasing the mass of workers that constitute surplus population for capital (Marx, 2003: 784). Part of these supernumeraries of the forest industry, temporarily migrate to Entre Ríos, Argentina, where the activity has not yet reached the level of mechanization observed in the first case.

***Keywords:** forest industry; social class; relative surplus; temporary migrants

1.Introducción

La extracción forestal en Misiones, de larga trayectoria histórica, se caracteriza en la actualidad por su alta concentración y composición orgánica que posicionan a la provincia como la primera productora de madera rolliza¹ de pino a nivel nacional. Desde 1960, y agudizándose a fines de la década de 1990, se desarrolla un proceso de mecanización de las labores relativas a la extracción forestal que, a la vez que descalifica las tareas, reduce significativamente la demanda de trabajadores ocupados en las mismas. Sin encontrar fuentes de trabajo estable en la provincia, parte de la población obrera expulsada se traslada actualmente en calidad de *migrante temporario* a cumplir con las labores de poda, raleos, resinado de pino y cosecha de bosques implantados en provincias donde el avance técnico es comparativamente menor (Corrientes y Entre Ríos) o donde se requiere fuerza de trabajo para podas de árboles cercanos a líneas de alta tensión (Delta de Buenos Aires). En el caso de Entre Ríos, esta provincia tuvo una inserción reciente en la actividad forestal y sin contar con mano de obra formada para las tareas que la rama demanda, el mercado laboral se estructuró a partir de la inserción de obreros forestales procedentes de Misiones (Schiavoni, Alberti y Bardomás, 2012). El proceso de migración laboral comenzó en la década de 1980. En el marco del agotamiento de la explotación de bosque nativo y quiebra

1 Madera rolliza, rollo o rollizo son las denominaciones que recibe la madera obtenida luego de la tala y desgaje del árbol.

de varias empresas, una masa de trabajadores forestales fue expulsada de la rama forestal en el noreste de Misiones. Allí, la sujeción precaria a la tierra, que estos obreros lograron mantener, convirtió a la zona en una fuente de mano de obra temporaria a la que recurren contratistas (Schiavoni y Alberti, 2014). Así, una parte de estos desocupados comenzó a migrar temporariamente a Entre Ríos, empleándose en raleos y cosecha de bosque implantado. Posteriormente, se incorporaron a tareas de mantenimiento (fumigación y poda) y elaboración de postes.

Aquí, abordaremos las características que presenta el mercado de trabajo que se ha conformado en esta provincia, en base a trabajadores migrantes. Con este propósito, junto con el relevamiento bibliográfico y de fuentes secundarias, hemos realizado un primer trabajo de campo entrevistando a informantes claves en la zona rural conocida como *Piray 18* –Municipio Puerto Piray, Departamento Montecarlo–, que concentra los barrios de *Piray KM 18, Santa Teresa, Unión y Cruce*. Situado en el noroeste de Misiones, en una zona de temprano desarrollo de la extracción forestal, Puerto Piray resulta un caso paradigmático de la concentración forestal en Misiones: el 63% del total de la tierra del municipio –22.000 ha sobre un total de 35.000 ha–, es propiedad de la patronal forestal ARAUCO S.A. Además, tanto las entrevistas allí realizadas como los datos de una encuesta socioeconómica realizada por la *Asociación de Productores Independientes de Piray* –PIP– en 2011, revelan que a partir de los primeros años de la década pasada, la población de *Piray 18* que antes se empleaba en las forestaciones de la Arauco S.A. perdió su principal fuente

de empleo quedando desocupada. Nuestros entrevistados comenzaron a migrar a finales de la década de 1990 y aportan información valiosa para conocer el proceso estudiado.

2. Misiones: cambio técnico y expulsión de obreros

Según señala Gutierrez (2008), partir de la segunda mitad de siglo XX se observa en Misiones un proceso de industrialización forestal a partir de la elaboración de madera laminada y terciada. A su vez, el agotamiento del bosque nativo provocó su remplazo por la implantación de coníferas resinosas. Si bien las primeras implantaciones de pinos comenzaron en la década de 1940, el auge de las mismas ocurrió a finales de la década de 1960 y principios de 1970. El continuo avance de estas especies redundó en una mayor descalificación en las tareas de obraje debido a que las variedades aquí implantadas -*Pinus taeda* y *pinus elliottii*- desarrollan troncos más uniformes que los del bosque nativo. A su vez, al aumentar la densidad de la plantación -cantidad de árboles/ha-, los mismos se encuentran más cerca unos de otros reduciendo el tiempo de tala en el obraje (Potschka, 2004).

Por su parte, para esa misma época se incorporó la motosierra disminuyendo el tiempo en la tarea de apeo². Anteriormente, la junta de volteadores tardaba un mes en talar dos Ha. Con el uso de la motosierra, en cambio, el tiempo en cubrir una Ha disminuyó a tan sólo cuatro

jornadas. En el mismo sentido, progresivamente se abandonó la tracción a sangre y se incorporó la tracción mecánica mediante el tractor oruga o la motoarrastradora. Estos elementos implicaron una reducción de la cantidad de tareas realizadas en el obraje, demandando una menor cantidad de fuerza de trabajo en las mismas. El conjunto de estas transformaciones, la incorporación de la motosierra, el cambio en la tracción de los rollizos y el aumento de la densidad en las plantaciones (con troncos más uniformes), redujeron el tiempo de trabajo socialmente necesario en la extracción forestal. No obstante, aún el proceso de trabajo conservaba una base subjetiva.

En la década de 1980, la actividad entra en crisis y se produce el cierre de empresas forestales en el departamento Gral. Belgrano, dejando desocupados a una gran cantidad de obreros. Según Schiavoni y Alberti (2014), la sujeción precaria a la tierra que estos obreros lograron mantener, convirtió a la zona en una “fuente” de mano de obra temporaria que comenzó a ser empleada en los bosques de eucalipto de Entre Ríos.

La salida de la crisis, a mediados de los noventa, implicó un proceso de concentración y centralización en la rama, encabezado en particular por la empresa ARAUCO S.A. Actualmente, la empresa declara ser propietaria de 233.664 has repartidas entre forestaciones nativas e implantadas, concentrando el 33% del bosque implantado de la provincia. Los departamentos que concentran la mayor parte de su patrimonio forestal pertenecen al alto Paraná: Iguazú -99.910 ha-, Eldorado -24.820 ha-, Montecarlo -29.650 ha- y Libertador Gral. San Martín -17.930 ha-. Además aglutina

2 Sinónimo de “tala”

forestaciones en departamentos situados a la vera del río Uruguay: Gral. Manuel Belgrano -26.930 ha- y San Pedro -24.620 ha-. A la concentración de tierra y forestaciones, prosiguió el aumento de la composición orgánica del capital que repercutió en la mecanización de las tareas en la fase primaria, reduciendo aún más la cantidad de mano de obra demandada, destruyendo puestos de empleo. En un primer momento, el impacto se hizo sentir en la tarea de mantenimiento. La fumigación desplazó a quienes realizaban la tarea de desmalezamiento o *carpida*. Los *carpidores* eran cuadrillas de trabajadores que, machete en mano, quitaban las malezas del terreno sembrado. Desmalezar 1 ha les llevaba 5 días. A partir de la aplicación del pesticida, por medio de un tractor o fumigadores manuales, se cubre entre 8 a 10 ha en una jornada (Korol, 2013). En segundo término, a mediados de la década pasada, ARAUCO S.A. financió a sus empresas contratistas para mecanizar la cosecha mediante la adquisición de la máquina procesadora *Harvester*. Cada una de éstas reemplazó el trabajo de 80 motosierristas y sus respectivos ayudantes³.

Expulsados de la rama y sin encontrar otras alternativas para vender su fuerza de trabajo en Misiones, estos obreros resultan una fuerza de trabajo barata para contratistas y empresas forestales, tanto locales como de otras provincias. Esta masa de trabajadores se desplaza, mayoritariamente en calidad de migrantes temporarios, a desempeñar tareas en las plantaciones de pino y eucalipto en Corrientes y Entre Ríos, donde el avance técnico

de la actividad es menor. Simultáneamente, una parte de ellos también es contratada para tareas de poda y mantenimiento en postes de media y alta tensión en el Delta de Buenos Aires. En el marco de este proceso general, la provincia de Entre Ríos representa un caso singular ya que, como veremos a continuación, su forma de inserción en la rama demanda una gran cantidad de fuerza de trabajo (más de 1.000 puestos de trabajo por año) que es cubierta casi en su totalidad, por obreros provenientes de Misiones.

3. Entre Ríos: caracterización de la rama forestal y mercado laboral

En Entre Ríos la forestación avanzó principalmente producto de una política de desgravaciones impositivas. Así, hacia la década de 1970 se sembraron 60.000 Ha de eucaliptos en Concordia, una zona esencialmente citrícola y ganadera. Actualmente, la provincia cuenta con 154.000 Ha implantadas, concentradas en Concordia, Federación y Colón. El cultivo de eucalipto representa el 69% del total de hectáreas forestadas. Esta provincia aporta el 19% del volumen total de extracciones y es la tercera productora de madera rolliza, detrás de Corrientes.

Según Bardomás y Díaz (2010), es posible identificar distintos tipos de forestadores de acuerdo con el perfil tecnológico con el que se realice la producción. Las explotaciones de *perfil bajo* representan el 20% de la superficie total del área y emplea al 15% del total de

3 Revista *Superficie*, edición digital 28/02/2013.

mano de obra. Realizan tareas mínimas de mantenimiento y el destino de la madera es el procesamiento para la obtención de celulosa o la producción de tableros. Las explotaciones de *perfil medio* representan el 65% de la superficie total y emplean al 24% del total de mano de obra. Luego de cada turno de cosecha realizan tareas post cosecha y podas bajas. También preparan el suelo, plantan, y finalmente controlan malezas y plagas. No realizan raleos. El apeo se realiza con motosierra, la extracción con tractor con linga y la carga con cargadora frontal. Por último, las plantaciones de perfil alto ocupan el 15% de la superficie forestal y emplea al 61% del total de trabajadores. En ellas, se busca obtener rollizos de calidad y, por tanto, se incorporan plenamente tareas de poda y raleo en los tres turnos de cosecha. A pesar de que las autoras trabajan con datos hoy desactualizados⁴, el predominio del perfil tecnológico medio pareciera mantenerse. Si bien no contamos con un censo de forestadores que corrobore dicha situación, en 2014 la Asociación Forestal Argentina (*Afoa*) afirmaba que existían alrededor de mil productores forestales.⁵

La pervivencia de pequeñas y medianas explotaciones y las características del brote de eucalipto⁶, parecen confirmar el planteo

4 Los datos de Has forestadas de eucalipto se remiten al año 2002 que, en la cuenca forestal del Río Uruguay (Nordeste de Entre Ríos y el sudeste de Corrientes) ascendían 130.000 Ha.

5 Comunicado de *Afoa*, edición digital 02/09/14.

6 Los árboles de eucalipto producen cepas de nuevos ejemplares conocidas como “rebrote”. De estos, hay que realizar una selección entre aquellos que sirven para elaboración de postes y los que no. A esto se le suman los residuos

de Bardomás (2007), quien señala que aún no sería rentable la mecanización de la cosecha. Por lo tanto, las tareas de preparación de suelos, mantenimiento (fumigaciones, podas y raleos) y cosecha demandan una considerable cantidad de fuerza de trabajo.

Por otro lado, según la autora, los trabajadores locales no cubrirían esta demanda por varias razones: 1) Al ser una producción de reciente desarrollo, no se dispone de una mano de obra experimentada; 2) Las malas condiciones laborales en la actividad, hacen que sea reconocida como altamente riesgosa por lo que los obreros locales serían remisos a insertarse en ella; 3) Los contratistas prefieren emplear mano de obra procedente de Misiones, atribuyéndole mejor conocimiento del oficio, mayor adaptación a las condiciones del *monte* y menores posibilidades de sindicalización. A nuestro criterio, más allá de lo que digan los empleadores, esta última razón resulta central puesto que les permite a los contratantes alargar e intensificar la jornada laboral aumentando la tasa de explotación.

Los obreros rurales que hemos entrevistado dan cuenta de que quienes migran temporariamente, previamente habían desempeñado tareas rurales para contratistas de ARAUCO S.A. y de forestadores proveedores de la empresa, hasta que fueron despedidos a comienzos de la década anterior:

“Tala de árboles sí (...) hacía changas para colonos, para mí mismo a veces. (...) (Para Alto Paraná S.A.)⁷ Sí, pero hace un montón (...)

de eucalipto en el área (producto de raleos y la cosecha) que dificultan la mecanización.

7 Resulta común que los pobladores de la

Alto Paraná a nosotros nos despidieron todos. Despidió al contratista y despidieron a todos (...) A nosotros nunca nos dijo por qué le despidieron a nuestro contratista. Dijeron "el contratistas fulano de tal" se tiene que ir y los tiene que despedir. (...) en el 2000 más o menos" (Obrero forestal N° 1. Actualmente se emplea en podas de alta tensión en el Delta de Buenos Aires, Argentina. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

"Para lo que es hoy Arauco, yo hice varias tareas de tala de árboles, sacado de resina. Siempre con contratistas que trabajaban para la empresa. Desde el '96, cuando estuvo la empresa Alto Paraná ya vino mermando, todos los contratistas que venían despidiendo. En el 2001 en adelante, último (año) que trabaje con la empresa en la planta, me despidieron también de ahí y de ahí ahora hago siempre unas changuitas por ahí pero más me dedico a la chacra que tengo, un pedacito de chacra. (...) Hay muchos vecinos que se fueron a trabajar para la empresa porque Corrientes y Entre Ríos no puede entrar máquina, tiene que entrar el humano." (Obrero forestal N° 2. Dejó de migrar por lesiones en su columna. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

El grueso de los obreros que desempeña tareas en la fase primaria, lo hace en calidad de temporario y no se encuentra registrado legalmente. Bardomás (2007) remarca que los trabajadores son varones, en su mayoría jóvenes (entre los 18 y 35 años). El inicio en la actividad suele suceder a muy temprana edad (12 o 15 años de edad), lo que repercute en un bajo nivel de escolarización. Sirven de ejemplo las denuncias zona sigan llamando a la empresa por su anterior nomenclatura.

de niños trabajando en tareas como el pelado de rollizos durante el raleo⁸. Si bien la mano de obra demandada es fundamentalmente masculina, Alberti (2013) ha constatado la presencia de mano de obra femenina durante las décadas 1980-1990, contratada a los fines de cumplir tareas domésticas en el campamento, aunque a veces también ha realizado raleos u otras tareas de la fase primaria, excluyendo la tala. No obstante, recientemente, las empresas forestales han prohibido el ingreso de mujeres en los campamentos.⁹

Al igual que en Misiones, el conjunto de las tareas se realiza a través de empresas de servicios forestales o contratistas siendo común que los obreros roten entre ellas de temporada en temporada. Así lo señala un entrevistado:

"A Entre Ríos temporal me fui, porque de acá el patrón llevaba a la gente por 45 días. Hacíamos raleos de eucalipto. 45 días se cumple y volvimos. (...) por ahí voy con uno y después voy con otro también." (Obrero forestal N° 3. Comenzó a migrar a Entre Ríos en 1995, actualmente migra a otras provincias. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

Como señala Bardomás (2007), los contratistas se diferencian entre, por un lado, quienes realizan la forestación y, por otro, quienes realizan las prácticas silviculturales (podas, raleo, rebrote, control de malezas) y de cosecha. Mientras

8 Diario, *Misiones Online*, edición digital del 26/02/2011.

9 Para los casos de familias obreras que migraron y se afincaron en Entre Ríos, es común que las mujeres se empleen en labores de otros cultivos, característicos de la zona, como por ejemplo el arándano. A su vez, en caso de que no trabaje asalariadamente, lo hace en tareas domésticas y en la crianza de los niños.

que el primero utiliza equipamiento común a otras actividades agrícolas (tractor, rastras, subsolador, equipamiento para la aplicación de agroquímicos), el segundo requiere personal con experiencia en el uso de equipamiento forestal, tal como motosierra y maquinaria para la extracción y carga de la madera. La autora se centra en estos últimos y los distingue según su grado de capitalización. En base a ello, proliferarían los pequeños contratistas que cuentan con medios de producción propios (como tractores o camiones), contratan mano de obra pero se emplean a la par de los trabajadores migrantes. Otros se limitan al control del proceso de trabajo en el monte. Un tercer grupo contrata a un encargado para fiscalizar el trabajo *in situ* y son intermediarios entre la empresa forestal y los trabajadores. Según Schiavoni, Alberti y Bardomás (2013) los ciclos migratorios alternan 45 días de permanencia en Entre Ríos con 10 días de estadía en su lugar de origen. En consecuencia, en un año, los trabajadores pueden concretar 6 ciclos migratorios. Las tareas de cosecha (volteo, pelado, apilado y carga en camiones) son remuneradas a destajo. Lo mismo sucede con la poda y fumigaciones. Respecto a la cosecha, en sus inicios, la organización del trabajo en el monte establecía la división de tareas entre el motosierrista y sus ayudantes (peladores, apiladores y cargadores). Actualmente, en ocasiones un mismo motosierrista realiza las tareas de volteo y pelado. La polivalencia laboral aumenta el riesgo de accidentes en una actividad ya de por sí riesgosa. Es una norma general que, producto de las intensivas jornadas, los obreros acumulen lesiones que en un futuro les impedirán continuar empleándose

en la actividad.

En el caso de los motosierristas se estima que en un mes deben cosechar 250 m³ de madera. Su jornada laboral supera ampliamente las 8 horas. Así lo señala un entrevistado:

“Si te da el tiempo, vos trabajas de lunes a lunes. Si va bien el trabajo, hay que darle porque en 45 días vos vas a volver. Hay que producir para traer plata. (...) si te da el esqueleto vos tenes que trabajar 10, 12 horas.” (Obrero forestal N° 3. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

En los campamentos, los obreros permanecen en precarias e improvisadas carpas de lona negra, casillas rodantes o de madera, éstas últimas armadas por ellos mismos a partir de retazos. En cualquiera de estas situaciones, los trabajadores viven hacinados y no cuentan con servicios básicos como luz eléctrica y agua potable. Al estar alejados de los centros urbanos, los alimentos son vendidos con sobrepuestos por los propios contratistas:

“Ahí nosotros vivíamos en casillas, sobre los troncos nomás ahí. Rodante o sino móvil, o sino lleva por pedazos la casilla y vos te vas allá y con alambre, con clavos le levantas la pared y vos le armas la casilla. Entre 4 vos levantas y pones sobre el cepo y clavos. Pones alambres y ya está.” (Obrero forestal N° 3. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

“Contratistas tenes que pagar, te traen la mercadería y te descuentan. Exageradamente de caro!” (Obrero forestal N° 2. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

Para Bardomás (2007) estos trabajadores se encuentran en una situación de desprotección debido a la propia condición de migrantes. En realidad, el trabajo en negro, las precarias condiciones de contratación y vivienda, y las extenuantes jornadas laborales se deben a la condición de población sobrante para el capital que define a los migrantes temporarios:

“Y pienso de ir a trabajar también, porque acá no hay trabajo.” (Obrero forestal N° 3. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor)

Por último, la debilidad o inexistencia del encuadre sindical contribuye a mantener estas condiciones de trabajo. Al respecto, un entrevistado nos señalaba la inacción de la Unión Argentina de Trabajadores Agrarios y Estibadores (UATRE), gremio que tiene la representación de estos trabajadores:

“Acá y allá la misma cosa. En Misiones, trabajando para contratista es la peor porquería que hay. (...) Acá en Misiones, o en Corrientes o a donde vos te vayas, nosotros los rurales no tenemos derecho a nada. Vos decís A o B y dicen “este no quiere trabajar” enseguida te echan. El gremio acá es la peor porquería que hay. (...) El gremio es UATRE.” (Obrero forestal N° 1. Puerto Piray, 24/01/2016, entrevistado por el autor).

4. Conclusiones

Como vimos hasta aquí, Misiones atravesó un largo proceso de descalificación en las tareas de obraje y expulsión de mano de obra que

tiene su punto más elevado en la mecanización de las tareas de mantenimiento y cosecha. Estas transformaciones en el proceso de trabajo, marcan la intensificación del régimen de gran industria en la fase primaria de la rama forestal y tienen como consecuencia el incremento de la masa de población obrera que se constituye en población sobrante para el capital. Atender a las transformaciones en el proceso de trabajo, nos permite, en el caso estudiado, identificar a los migrantes temporarios como obreros rurales que engrosan las filas de la SPR en su variante *latente*. (Marx, 2003). A su vez, para las necesidades del capital son convocados a movilizarse rápidamente y por períodos cortos de tiempo, es decir, como *infantería ligera del capital*. Sobre esta determinación, se erigen las precarias condiciones de contratación y trabajo que sufren en Entre Ríos.

Para aquellos que a la vez cultivan alimentos y crían animales, esta articulación representa solamente un complemento del ingreso asalariado dado que resulta insuficiente para abandonar el empleo en el ciclo migratorio. Esto muestra, al mismo tiempo, que el salario percibido no basta para garantizar plenamente su reproducción social. A su vez, a raíz de esta situación no vemos la potencialidad para que, a partir de la producción de alimentos para su comercialización, los migrantes temporarios puedan ascender socialmente y constituirse en pequeña burguesía. En este sentido, entendemos que los mismos no son portadores de autonomía tal como lo entienden los autores que sostienen esta posición. Por el contrario, esta realidad reafirma su pertenencia a la clase obrera puesto que, objetivamente, se encuentran atados al ciclo laboral y se movilizan de acuerdo

a la demanda de fuerza de trabajo del capital. De la misma manera, constatamos que los propios contratistas eligen emplear a estos trabajadores en desmedro de la mano de obra local debido a que pueden imponerle jornadas de trabajo más largas e intensas, pagos a destajo, peores condiciones laborales y de albergue, sin que los obreros cuenten con un encuadre sindical que les permita mejorar estas condiciones.

Finalmente, es el propio proceso de acumulación de capital el que forma a esta masa de fuerza de trabajo desocupada: el aumento de la composición orgánica en la rama forestal en Misiones y la destrucción masiva de puestos de empleo. Expulsados de la rama por el avance técnico, e incapaces de vender su fuerza de trabajo en el mercado de trabajo local, resultan mano de obra barata para contratistas y empresas forestales de Entre Ríos (aunque también de otras provincias como ser Corrientes y Buenos Aires). Este no es un fenómeno exclusivo de Misiones y en un futuro próximo, la competencia determinará condiciones similares para Entre Ríos.

5. Bibliografía y fuentes

Alberti, Alfonsina (2013). "Lógicas domésticas de la migración laboral en trabajadores misioneros que se desplazan hacia la actividad forestal en Entre Ríos (Argentina)". En *Temas de Antropología y Migración*, N° 6, Diciembre 2013, pp. 66-88. Disponible en <http://www.migrantropologia.com.ar/images/stories/PDF/Revista6/t06a04.pdf> (visitada 29 de febrero de 2016).

Alberti, Alfonsina y Schiavoni, Gabriela (2014). "Autonomía y migración: los obreros forestales del nordeste de Misiones (Argentina)". En *Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias*, N° 23, pp. 169-177, Santiago del Estero, Argentina. Disponible en <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/23%20SCHIAVONI-%20ALBERTI%20Obreros%20forestales%20en%20Misiones.pdf> (visitada 29 de febrero de 2016).

Alberti, Alfonsina, Bardomás Silvia y Schiavoni Gabriela (2013). "La ruta a Concordia: Migración y ciclos laborales de trabajadores forestales misioneros" Ponencia presentada en V GERD Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo. Trabajo, Poder y Territorio en el agro de Misiones y la región, septiembre, 12 y 13, Posadas, Argentina. Disponible en <http://gerd.unam.edu.ar/images/pdf/vgerd/ponencias/alberti%20schiavoni%20bardomas.pdf> (visitada 29 de febrero de 2016).

Asociación Forestal Argentina, (2014) "¿Desarrollo o retroceso? O por qué derogar la Ley de la madera en Entre Ríos" Disponible en http://afoa.org.ar/novedades_detalle.php?p=102&pagina=4 (visitada 29 de febrero de 2016).

Bardomás, Silvia (2007). "Calidad de vida y condiciones laborales en la actividad forestal en Argentina" Artículo presentado en *I Seminario de Cooperación y desarrollo*

en espacios rurales iberoamericanos, sostenibilidad e indicadores. Octubre, 16 – 17, Almería, España. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/228734746_Calidad_de_vida_y_condiciones_laborales_en_la_actividad_forestal_en_la_Argentina (visitada 29 de febrero de 2016).

Díaz, Diana y Bardomás, Silvia (2010). “La demanda de mano de obra en forestación (eucalipto), provincia de Entre Ríos.” En *Estudio sobre demanda de trabajo en el agro argentino*, pp. 105-118 Neiman, Guillermo Director. Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

Gutierrez, Carlos (2008), Del monte al distrito industrial: especialización, innovación y política en la historia de una fábrica misionera de terciados, UNaM. (<http://goo.gl/Mt2PNL> 12/06/2015)

Kabat, Marina (2009). “La sobrepoblación relativa. El aspecto menos conocido de la concepción marxista de la clase obrera”. En: Anuario CEICS, Año 3, Nº 3, Buenos Aires, pp. 109-128.

Korol, Sebastián. “Resistencias populares contra Alto Paraná S.A.: La experiencia de P.I.P en la provincia de Misiones”, en *Informe sobre Democracia y desarrollo en América Latina 2012 – 2013*. ALOP (Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo A.C.) Disponible en <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/import/alop/alop0008.pdf>

Krautstofl, Elena Maria (1991). “Condiciones

de trabajo y calidad de vida de los peones forestales de bosque nativo de Misiones” Monografía de Tesis para la Licenciatura de Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Marx, Karl (2003): “Capítulo XXIII. La ley general de la acumulación capitalista.” En *EL Capital, Tomo I, Vol. III, El proceso de producción del Capital*, pp. 759-890. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina S.A.

Mastrangelo, Andrea; Scalerandi, Verónica y Figueroa, Marianela. (2011) “Del recurso natural a la plantación: condiciones de trabajo en la producción forestal del Norte de Misiones.”, Mastrangelo, Andrea y Trpin, Verónica compiladoras *Entre chacras y plantaciones: El trabajo rural en producciones que Argentina exporta*, Ediciones CICCUS, pp: 59 - 146.

Potschka, Noelia Gimena. (2004) “Del monte al pinal. Las condiciones de trabajo de los obreros en Aristóbulo del Valle” Monografía de Tesis para la Licenciatura de Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Schiavoni, Gabriela (2015). “El tiempo y la tarea: las formas de cálculo del trabajo entre los peones forestales migrantes del nordeste argentino.” En *Población y sociedad. Revista de estudios sociales* Vol. 22, Nº1, pp. 93-114. Disponible en <http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/22/P&S-V22-N1-Schiavoni.pdf> (visitada 29 de febrero de 2016).

Fuentes.

Ley de inversiones para bosque cultivado n° 25.080 (<http://goo.gl/1duUTy> 12/06/2015)

Ley 26.432, prórroga y reforma de la ley n° 25.080 (<http://goo.gl/yP1s1T> 12/06/2015)

Subsecretaria de bosques y forestación, Ministerio de Ecología, recursos naturales renovables y turismo (2002), "Inventario Provincial de bosques implantados. 2001."

Subsecretaria de desarrollo forestal de la provincia de Misiones (2009 - 2010), "Inventario forestal provincial 2009 2010 en el marco del proyecto SIFIP"

Subsecretaria de desarrollo forestal de la provincia de Misiones (2009 - 2010) "Resultados del proyecto SIFIP y sus aplicaciones en la provincia de Misiones."

"Sector forestal 2013" Informe de la Dirección de Producción Forestal – MAGyP

"Argentina: plantaciones forestales y gestión sostenible" – MAGyP.